

Emblema 70



Glosa

El sabio resiste las injurias del cielo y la violencia de los ejecutores de su ira, como se aprecia en la 'pictura', y acata la voluntad de Dios.

Epigramas

Aunque el cielo se caiga sobre el bueno,
y un rey tirano lleno de ira estraña
le amenaza con saña,
nunca vista,
y algún verdugo asista
a darle pena;
y de fuego esté llena
toda Roma,
no da jamás, ni toma
pesadumbre
y sin mudanza
en el fiel su balanza, y en un peso;
y desto, en que se funda su grandeza
el mundo no le hará volver la cabeza.

Número de versos: 14
Tipo de estrofa: pareado

Pesa el sabio, y ajusta
su vida, con estudio tan profundo,
que de nada se asusta:
y aunque parezca que se acaba el mundo;
se queda sin mudanza,
la vista siempre fija en su balanza.

Número de versos: 6
Tipo de estrofa: lira
Tipo de versos: Endec. + Hepta

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Dios, Filósofo, Injuria, Ira, Sabio, Serenidad, Violencia
- **Onomásticas:** DIOS, ROMA
- **Autoridades:** Horacio Flaco, Q.: HOR. carm. 3, 3

Páginas digitalizadas

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO.



A havemos visto à nuestro Sabio despreciar las enfermedades del Alma, y hazer poco caso de todos los males desta vida; y lügetar como à Esclavos, à los que pretendian ser sus Tiranos. Pero al Pintor no le parece, que basta lo hecho para un animo tan grande; y por pruebas mas difficiles quiere mostrar en este Emblema, que nuestro Philospho sabe resistir tambien à las injurias del Cielo, y à la violencia de los Executores de su ira. Por una parte nos pinta en lo alto, la formidable y tremenda tempestad que causan los irritados y procelosos vientos, batallando con su mas vezino elemento. Por otra, en lo baxo; padece la tierra un Terremoto tan horrible, que desencaxando los sumptuosos y sobervios edificios, parece querer sepultarles debaxo de sus ruynas. Por otra se mira el desconcierto de las passiones humanas que no es el menor de los peligros. Aqui un Rey que amenaza con su ira; y por satisfacer à su indignacion (sea justa, ò no) arroja indifferentemente el rayo sobre la cabeza de sus subditos. Alla un exercito de fieras en figura de Hombres, armado mas de crueldad que de valor; entran por fuerza de Armas la desdichada Ciudad, de cuyos despojos mal satisfechos, se toman la Venganza en el incendio, y los que ahier fueron (siendo edificios) el decente adorno de la Patria; hoy se presentan transformados en Montañas de palidas cenizas. A otro lado se mira nuestro Sabio sentado en una Piedra immobil, gritandole sus Amigos y Parientes al Oydo, que mire por si, y por ellos en tan evidentes peligros: pero èl sin responderles, està muy suspenso y divertido, en pesar los movimientos de su Alma, y hallando igual la balanza, se resuelve con suma serenidad, à todo lo que fuere la voluntad de Dios.

MEDIIS TRANQUILLUS IN UNDIS.

HORAT.
Libr. 3.
Oda. 3.

*Iustum & tenacem propositi Virum,
Non Civium ardor præda jubentium,
Non vultus instantis Tyranni,
Mente quatit solida, neque Auster,
Dux inquieti turbidus Hadria,
Nec fulminantis magna Iovis manus:
Si fractus illabatur Orbis,
Impavidum ferient ruinae.*

A Unque el Cielo se cayga sobre el bueno,
Y un Rey Tirano lleno de Ira estraña
Le amenaza con saña,
Nunca vista,
Y algun Verdugo asista
A darle pena;
Y de Fuego estè llena

Toda Roma,
No dà jamas, ni toma
Pesadumbre
Y sin mudança
En el fiel su balança, y en un peso;
Y desto, en que se funda su grandeza
El Mundo no le harà bolver cabeza.

E L

y Philosophia de los Antiguos y Modernos.

141

NUNCA PIERDE EL SABIO SU TRANQUILIDAD.



*Pesa el Sabio , y ajusta
Su Vida , con estudio tan profundo ,
Que de nada se asusta:
Y aunque parezca que se acaba el Mundo ;
Se queda sin mudanza ,
La vista siempre fixa en su Balanza.*

